

El Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –CECEG– de la Universidad de San Carlos de Guatemala fue creado en sus orígenes el 8 de julio de 1967. La ciencia, como la vida y la sociedad misma, están en constante cambio y desarrollo. La Universidad de San Carlos de Guatemala para responder a los nuevos retos de la investigación multidisciplinaria sobre las dinámicas culturales, el 24 de julio de 2019 inicia una nueva etapa de dicho centro, pues su mandato, que se aprobó por el Honorable Consejo Superior Universitario en el “punto SEGUNDO, Inciso 2.1 Subinciso 2.1.1 del Acta No. 18-2019 de sesión ordinaria celebrada el día 24 de julio de 2019”, tiene como finalidad estudiar la cultura desde una visión holística, dinámica, en constante construcción y como base del desarrollo de la sociedad guatemalteca, en un contexto contemporáneo, caracterizado por la interrelación global de las diferentes manifestaciones culturales. Esta finalidad la realiza potencializando toda la tradición heredada de los estudios denominados “folklóricos” en la época anterior, y respondiendo a la necesidad de entender y estudiar los entramados de las dinámicas culturales actuales.



Revista No. 95

TRADICIONES DE GUATEMALA



Nueva Guatemala de la Asunción, 2021



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

306

C397 Tradiciones de Guatemala/Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala
Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos
de Guatemala.— Vol. No. 95 (noviembre 2021)— Guatemala.
Serviprensa, 2021, pág. 260. II. 21 cm.

Anual

ISSN 0564-0571

Disponible en www.ceceg.usac.edu.gt

1. Artesanías. 2. Zapotitlán. 3. Amatitlán. 4. Cuaresma. 5. Coronavirus.
6. Prevención. 7. Medicina tradicional. 8. Relatos.

Directorio Revista 95

Rector

Pablo Ernesto Oliva Soto

Secretario General

Gustavo Enrique Taracena Gil

Director General de Investigación

Félix Alan Douglas Aguilar Carrera

Director del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala

Mario Antonio Godínez López

Investigadores titulares

Aracely Esquivel Vásquez

Deyvid Paul Molina

Armantina Artemis Torres Valenzuela

Aníbal Dionisio Chajón Flores

Abraham Israel Solórzano Vega

Byron Fernando García Astorga

Investigadores interinos

Xochitl Anaité Castro Ramos

Erick Fernando García Alvarado

Ericka Anel Sagastume García

Diseño y diagramación de interiores

Portada y diagramación: Nancy Sánchez

Revisión de textos: Jaime Bran

Fotografía de cubierta y contracubierta

Portada: Ericka Sagastume

Contraportada: Cortesía de Asociación mujeres

emprendedoras de Zapotitlán, Jutiapa

PRESENTACIÓN

Somos **Tradiciones de Guatemala**, una revista del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala -CECEG- de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Tradiciones de Guatemala es de publicación anual y divulga los resultados de investigaciones multidisciplinarias sobre las distintas manifestaciones de las culturas en Guatemala. El Ceceg estudia las dinámicas culturales actuales desde una visión holística, dinámica, en constante construcción y como base del desarrollo de la sociedad guatemalteca en un contexto contemporáneo caracterizado por la interacción global de las diferentes manifestaciones culturales.

La revista **Tradiciones de Guatemala en su edición 95** es un producto del trabajo tesonero de nuestros profesionales investigadores, quienes en un contexto de pandemia –y las limitaciones que todo eso conlleva para la investigación antropológica, sociológica e histórica, caracterizada ésta por su exigencia de un trabajo de campo minucioso y una disciplinada

secuencia de acudir a las fuentes–, lograron un producto final que combina el mantener la tradición investigativa de nuestro Centro, de poner en valor la cultura tradicional y a sus protagonistas, con el análisis del impacto de la pandemia provocada por la Covid-19, en estos procesos socio-culturales.

El momento de nuestra publicación coincide con el año en el que se cumple el bicentenario, desde aquel día en que las élites criollas centroamericanas ejecutaron un proceso independentista de la corona española, que configuró un modelo económico, político, social que a su vez generó nuevos imaginarios socio-culturales que predominan hasta hoy, y que se reflejan en la cotidianidad de la sociedad guatemalteca.

Imaginarios que han sido en la actualidad cuestionados por múltiples sectores de esta sociedad y que han provocado que, la acción festiva del bicentenario se vea casi totalmente cancelada por las autoridades oficiales del país, pues la crítica social ve en ellas, un posible despilfarro de recursos del Estado, en un contexto en el que

la patria se acongoja por las miles de pérdidas humanas debido a la pandemia y a su cuestionable gestión por parte de las autoridades obligadas.

La Universidad de San Carlos de Guatemala a través de sus más altas autoridades representadas en el Consejo Superior Universitario, ha resuelto que nuestra tricentenaria casa de estudios no “celebra” el bicentenario. La USAC en el contexto de su misión y visión académica llama a la sociedad guatemalteca y a la comunidad sancarlista a “conmemorar críticamente” el bicentenario, y por ello para el Ceceg es importantísimo realizar publicaciones que constituyen el aporte de su grano de maíz al análisis de todo el contexto actual, y que corresponde a poner en valor elementos y características de las culturas guatemaltecas que se mantienen y dinamizan a través del tiempo y que de alguna manera se resistieron a desaparecer en un contexto de pandemia.

Es un verdadero gusto para el Ceceg entonces, presentar la publicación de nuestra revista **Tradiciones de Guatemala No. 95** que contiene el esfuerzo académico a través de 9 artículos de nuestros profesionales: Aracely Esquivel Vásquez, Artemis Torres Valenzuela, Anibal Chajón Flores, Erick Fernando García, Deyvid Molina, Byron García Astorga, Xochitl Anaité Castro, Ericka Anel Sagastume. Artículos producidos con un trabajo minucioso y que son de amena lectura, la cual esperamos disfruten y puedan ser estos escritos, un aporte significativo a la puesta en valor de la cultura tradicional guatemalteca para las generaciones presentes y futuras.

Mario Antonio Godínez López
Director

*Centro de Estudios de las Culturas
en Guatemala -CECEG-DIGI-
Universidad de San Carlos
de Guatemala.*

CONSIDERACIONES CRÍTICAS ACERCA DE LA OBRA: *TIEMPOS RECIOS* DE MARIO VARGAS LLOSA

Artemis Torres Valenzuela

Resumen

Este artículo presenta un breve análisis acerca de la obra literaria *Tiempos recios* del escritor Mario Vargas Llosa. Tiene como finalidad un acercamiento desde posturas académicas para develar su contenido respecto a la Revolución democrática en Guatemala y, concretamente, a la intervención norteamericana durante el gobierno del coronel Jacobo Árbenz Guzmán. Los aportes hacen énfasis desde una mirada crítica, a la manipulación y tergiversación de un hecho trascendente en la historia del país, por medio de esta expresión literaria. Además, se ponen al descubierto las intenciones que grupos de poder oligárquico han hecho y hacen por desvirtuar los acontecimientos que, en la historia de Guatemala se han realizado en beneficio del pueblo.

Palabras clave: Revolución, Guatemala, novela, historia y manipulación.

Abstract

This article presents a brief analysis of the literary work *Tiempos recios* by writer Mario Vargas Llosa. Its purpose is to approach it from an academic standing to reveal its content regarding the democratic Revolution in Guatemala; and, specifically, the North American (debería ser United States) intervention during the government of Colonel Jacobo Árbenz Guzmán. Its content emphasizes, from a critical point of view, the manipulation and misrepresentation of a transcendent fact in the history of the country, through a literary expression. Moreover, the intentions that oligarchic power groups have made and continue doing to

distort the events that, in the history of Guatemala, have been carried out for the benefit of the people, are exposed.

Keywords: Revolution, Guatemala, novel, history, and manipulation

Introducción

Este artículo de opinión presenta un breve análisis desde criterios históricos y algunas apreciaciones literarias del contenido de la obra *Tiempos recios* del escritor Mario Vargas Llosa. Esta novela histórica fue presentada por su autor en el Teatro Nacional de Guatemala a finales del año 2019, justo cuando se celebraban los setenta y cinco años de este hecho tan significativo en la historia de Guatemala.

Dentro de los objetivos del artículo está colocar en la discusión el interminable debate que provoca la expresión de la novela histórica, en este caso, al poner al descubierto a esta expresión como arte en su parte creativa y, desde el enfoque inspirador de la historia, en cuanto a los datos y la interpretación de estos; además de revelar su narrativa.

Por la dignificación de los personajes que protagonizan esta novela, es necesario que se centre la atención en una obra que está en los círculos culturales guatemaltecos y que tiene claras intenciones de tergiversar, desvirtuar y deslegitimizar las acciones realizadas con la responsabilidad

política de dos figuras destacadas en la política del país, dos presidentes humanistas y estadistas: Juan José Arévalo Bermejo y Jacobo Árbenz Guzmán.

Además, es importante que el lector analice críticamente, cómo en un contexto internacional se evidencian posibles compromisos o acuerdos entre grupos o redes empresariales, con intereses comunes, en este caso, premiando a la novela en mención. Al respecto, el 16 de noviembre del año 2020, el Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa recibió en la Oficina de Correos de Madrid, el Premio Francisco Umbral por la novela *Tiempos recios*, la distinción fue otorgada por la Fundación que lleva el mismo nombre y la cual está vinculada a capitales privados (El Español, 2018). Como consta en artículos periodísticos, en dicho acto se puntualizó que el libro aporta luces para la historia reciente de América Latina (infobae, 2020) si a estas argumentaciones agregamos lo expresado por el autor al indicar que, la literatura contribuye al perfeccionamiento de la sociedad y que una sociedad que está inmersa en esta expresión artística es más difícil de manipular, (El Periódico, 2020) podemos comprender contrariamente a sus palabras que, efectivamente, *Tiempos recios*, distorsiona intencionalmente y con fines de manipulación, un

importante y trascendente episodio de la historia real, *res gestae*.

Contenido

Sin duda, con propósitos políticamente claros, a finales del año 2019 el Premio Nobel de Literatura 2010, Mario Vargas Llosa, estuvo en Guatemala presentando la obra *Tiempos recios*, novela histórica de su autoría que recrea una de las escenas más complejas y polémicas de la historia del país, el gobierno del coronel Jacobo Árbenz Guzmán y, de manera especial, la trama de su derrocamiento, esa primera edición de *Tiempos recios*, fue editada en México ese mismo año por el grupo Penguin Random House.

Esta presentación se llevó a cabo en octubre, pues durante este mes se conmemora el proceso revolucionario guatemalteco, el cual estuvo marcado por ideas democráticas; cuando en el año 1944 un movimiento social hizo caer, por medio de la exigencia de una obligada renuncia, al entonces dictador Jorge Ubico Castañeda, asumiendo la presidencia el general Federico Ponce Vaides, quien el 20 de octubre producto del movimiento cívico militar, fue derrocado, terminando así un largo período de dictaduras liberales que articularon al país directamente con Estados Unidos y, colateralmente, con otras potencias.

Sobre la base de estas consideraciones, se abordará la obra desde tres puntos de vista: aspectos de forma y elementos generales. Luego, su contenido y, para finalizar, algunas reflexiones en cuanto a considerar la fuente documental. En este último apartado, es necesario indicar que, de acuerdo a opiniones de académicos especialistas en literatura, el género novela histórica no puede considerarse un documento objetivo que aporte datos para discursos científicos, sin embargo, esta polémica ha estado presente y abierta a través del tiempo.

Aspectos generales: la forma

El primer componente a tratar, es un breve análisis de la imagen que forma parte de la portada del libro. La representación en color verde es Quetzalcóatl, la serpiente emplumada que se enfrenta a Tezcatlipoca, la imagen felina. Este segmento del mural realizado por el artista mexicano, Rufino Tamayo hace referencia a la cultura prehispánica, lamentablemente, al integrarlo de esta manera en la obra, pierde en cierta medida su contenido, ya que seleccionar y retomar un solo detalle de la totalidad de la creativa e impresionante expresión pictórica, queda desfasada y descontextualizada pues evoca una escena narrativa que nada tiene del contenido de la novela ya que, el pueblo o los pueblos originarios

no son los protagonistas en la temática abordada. Respecto al autor y la obra pictórica se afirma:

Rufino Tamayo ha sido una de las mentes más prodigiosas en la historia del arte mexicano, su increíble legado sigue siendo analizado gracias a su peculiar técnica y profundas temáticas, tal es el caso de *Dualidad*, uno de los murales más emblemáticos de la Ciudad de México, aquel que se encuentra detrás de las puertas de uno de los museos más importantes de todo Latinoamérica, el Museo Nacional de Antropología.

Historia de *Dualidad*

Rufino Tamayo fue encomendado para este importante trabajo debido a su interesante propuesta visible en sus obras anteriores acerca de las reinterpretaciones del pasado indígena de los mexicanos, así como un concepto de nacionalismo más cercano a la historia y cultura y alejado de la figura gubernamental. A Tamayo se le solicitó que la obra contemplara una temática referente a las tradiciones y mitología prehispánica, continuando la línea artística que surgió tras el fin de la revolución. El artista se decidió por desarrollar la mitología que existía alrededor de la poderosa figura de Quetzalcóatl, una de las más populares en el conocimiento popular.

Dualidad

De la obra destacan dos figuras principales, el perfil de una serpiente emplumada en color verde turquesa con la boca abierta, la representación del dios Quetzalcóatl, del lado izquierdo sobre un fondo rojo y con un sol naciente, mientras que del otro lado se puede ver a un feroz jaguar atacando con sus garras, es decir, la representación del dios Tezcatlipoca, sobre un fondo azul ultramarino acompañado por la luna. En la parte inferior del mural se puede ver a la tierra, roja del lado izquierdo y negra en el derecho. (Palomino, 2020)

Por otro lado, la novela se sitúa dentro del género novela histórica, retoma elementos de la realidad para inspirarse y generar sus propias creaciones. Al respecto, es importante hacer notar que la novela histórica surge en el siglo XIX en el marco del romanticismo como movimiento cultural, primero del idealismo alemán y luego de la tradición europea, (1998 p. 6) antecedió al realismo, sin embargo, se perfiló durante la segunda mitad del mismo siglo con el surgimiento de esta última tendencia literaria.

Para el análisis de *Tiempos recios* es importante resaltar que la novela histórica como expresión literaria, toma hechos del pasado y los organiza a manera de novela. Los románticos evidenciaban una pasión por el pasado,

por la historia y como puntualmente lo plantean algunos autores nacionales, “conviene precisar que la noción de novela histórica se ha ido elaborando lentamente a lo largo de los siglos XIX y XX que desde la historia como disciplina se plantea, al promover una reflexión constante sobre las motivaciones y su contenido.

El realismo fue caracterizado de manera similar entre Europa y Latinoamérica, pero a la vez, con algunas diferencias significativas. En esta última particularidad, Latinoamérica denota una desproporción en cuanto al equilibrio entre razón y emoción, pues la emoción se sobrepone a la razón, contrariamente a lo que ocurrió en Europa, en donde la reflexión predominó en las narraciones. Al respecto, *Tiempos recios* es una muestra que afirma la caracterización latinoamericana.

Argumentos como los anteriores ponen al descubierto la necesidad actual desde la perspectiva histórica con enfoque crítico, de una reflexión académica que analice los cambios que van surgiendo en la concepción de la novela histórica a través de las épocas, intereses e intenciones que permanecen atrás de sus discursos. No se discute el principio de que este género como expresión artística, privilegia la creación, contrariamente al discurso histórico científico que se centra en la rigurosidad de las fuentes, objetividad

de los sucesos, de los análisis y discursos. Pese a esto, las fronteras entre cada una no dejan de tener puntos de encuentro borrosos y difusos, por lo que los científicos sociales al incorporar a la novela histórica como fuente de referencia para la construcción de la historia científica, deben tomar en consideración conocer con precisión los alcances, contextos y entornos de la época, esto es imprescindible para discernir y analizar críticamente la fuente.

Puntualmente, la revisión del contenido de la definición de novela histórica debe estar acorde a la dinámica del mundo, de los continentes, de las regiones y de los países. Si se parte de una concepción dialéctica de las cosas y de los seres humanos, es innegable la necesaria actualización de los conceptos, esto aporta elementos para renovar conocimientos y poder comprender y analizar mejor la profundidad que mueve el impulso a la creación literaria.

De igual manera, es importante aclarar que otra acepción es el de historia novelada. Hoy es común escuchar que hay libros en la historiografía (internacional y del mundo), que son elaboraciones rigurosas con lenguajes rebuscados y en ocasiones hasta pretenciosos, comúnmente estos libros de historia académica quedan desfasados de las realidades

sociales y de los pueblos, puesto que no logran llegar con su verdad a las grandes mayorías. Por el contrario, en ocasiones surgen libros rigurosos que, además, utilizan el recurso narrativo con cierta elegancia, con lenguaje accesible, fluido, inteligible, claro y puntual sin perder rigurosidad científica. Estas producciones articulan los conocimientos producto de procesos de investigación a los saberes de los pueblos, los esfuerzos de los intelectuales, académicos y profesionales que proceden en esta particular forma de escribir y difundir la verdad a las masas, conciben un asidero que, sin duda, es de mayor trascendencia para que los pueblos conozcan su pasado, comprendan, analicen su presente y se proyecten al futuro.

Interpretación de los elementos históricos

En este contexto y, concretamente para el caso de Guatemala, es conveniente retomar que, por mucho tiempo y coexistiendo paralelamente con las novelas históricas, se consolidó la tradición cultural que caracterizó a las dictaduras liberales desde finales del siglo XIX. Las historias por encargo fueron discursos positivistas que, en gran medida, utilizaron narraciones descriptivas, abundantes en datos, además del género biográfico

como alocuciones apologéticas y legitimadoras del statu quo de la época. Obras por encargo, por ejemplo, fueron las historias universales solicitadas por Justo Rufino Barrios, al historiador español, Valero Pujol del siglo XIX.

El referente de las historias por encargo es similar a las novelas por encargo. En este caso se pone de manifiesto que grupos de poder (élites oligarcas) están detrás de la escritura de *Tiempos recios*, queda claro el interés y la congruencia política de estos sectores, que han ostentado históricamente el poder. A esto, se suman intereses externos acordes a los movimientos del mundo que se perfilan en coordenadas en favor de los modelos que estructuran el nuevo orden mundial.

Una apreciación general implica concebir que el discurso narrativo de *Tiempos recios* retoma la marcha del hecho histórico al cual hace referencia, circulando horizontalmente las escenas que presenta al lector. Lo que el autor ofrece no es nada nuevo, ya que las coordenadas tiempo y espacio al igual que un antes y un después son parte de la estructura lógica que prevalece en los hechos reales y que se retoman en esta narrativa a través del discurso en la totalidad de la novela.

Por lo que hasta aquí está expuesto, pasamos a otra apreciación, y es que, entre la narración de la novela y la forma tradicional de abordar la historia hay

una íntima relación, si bien es cierto, la historia positivista característica del siglo XIX y gran parte del XX, se definió por las narraciones descriptivas en donde los personajes aparecían puestos en escena, muchas veces sin un antes y pocas veces con un después. Esta historia que dio importancia a los tiempos exactos, precisos, lineales, se basó en la crónica y fomentó casi con exclusividad a la memoria, este enfoque nos ilustra el cambio y evolución del concepto que poco a poco pasó a ser objetivo y científico.

Lo que se deja claro es que, la realidad histórica vivida por los pueblos como colectivos sociales, complejos y protagonistas del diario vivir y de los hechos, de alguna manera, se distancian de la narrativa que inspira esta novela, su contenido hace un total parteaguas entre la historia real y la novela histórica. El ejercicio del hecho y la abstracción (histórico-lógico) reproduce y se apega a la historia tradicional, conservadora y oligarca.

La ambigüedad como interpretación de diversas maneras en cuanto a las propuestas de la novela histórica, se argumenta confusamente en la contraportada de la obra. Al respecto, el texto literalmente afirma:

¿Era la historia esa fantástica tergiversación de la realidad? Guatemala, 1954. El golpe militar

perpetrado por Carlos Castillo Armas y auspiciado por Estados Unidos a través de la CIA derroca al gobierno de Jacobo Árbenz. Detrás de este acto violento se encuentra una mentira que pasó por verdad y que cambió el devenir de América Latina: la acusación por parte del gobierno de Eisenhower de que alentaba la entrada del comunismo soviético en el continente.

Tiempos recios es una historia de conspiraciones internacionales e intereses encontrados, en los años de la Guerra Fría, cuyos ecos resuenan hasta la actualidad. Un suceso que involucró a varios países y en el que algunos verdugos acabaron convirtiéndose en víctimas de la misma trama que habían ayudado a construir.

En esta novela apasionante, que conecta con la aclamada *La Fiesta del Chivo*, Mario Vargas Llosa funde la realidad con dos ficciones: la del narrador que libremente recrea personajes y situaciones, y la diseñada por aquellos que quisieron controlar la política y la economía de un continente manipulando su historia. (Vargas, 2019, contraportada).

Desde una perspectiva social, la literatura está ligada a sus contextos y entornos, por consiguiente a motivaciones, intereses, problemáticas, preocupaciones y hasta inquietudes, *Tiempos recios* es una novela que plasma

y evidencia a través de su narrativa, una intención de influir ideológica y políticamente en los lectores, de esto que quienes incursionen en su lectura deben estar conscientes que el autor utiliza el recurso literario y lo estético para la manipulación, en este caso distorsionando una realidad histórica.

La influencia ideológica también se hizo notar al abordar el hecho coyuntural presentándolo sin conexiones (causas y consecuencias), en la formación del lector, omitiendo fuerzas motoras que movieron el acontecimiento. Describir y articular los componentes es narrarlos desde cada uno de los actores, obviando en este caso a los sectores y grupos, sobre todo élites con poder económico y fuerzas armadas. El gobierno del Coronel Árbenz sostuvo hasta donde le fue posible, la armonía entre los grupos con intereses discrepantes y, más que todo, con las fuerzas que se oponían a las acciones del proyecto revolucionario, a esto se sumaron los intereses de grupos externos que en la trama de la obra adquirieron descriptivamente, relevancia.

El abordaje de los personajes, es sin duda, una de las formas directas de inducir al lector. En cuanto al Coronel Jacobo Árbenz Guzmán y Juan José Arévalo Bermejo los exhibe de manera infame, carentes de honra, crédito y estimación. Árbenz es presentado como un endeble alcohólico, ingenuo,

falto de carácter y manipulado por su esposa, María Cristina Vilanova, en varias ocasiones el autor en palabras de sus personajes lo llama el Mudo Árbenz. El Doctor Arévalo es descrito como el profesor vanidoso y supersabio. Estos argumentos son utilizados para manipular al lector, de tal manera que, al exponerlos en cuanto a sus “debilidades” hace posible que el interlocutor encuentre consuelo y cambie la imagen de sus personajes, obviando sus fortalezas, cualidades morales y virtudes. Vargas Llosa encubre este trato intencionado reflejando una aparente imparcialidad cuando se refiere a Carlos Castillo Amas, Cara de Hacha a quien describe como: “[...] mequetrefe [...] coronelito flacuchento y medio tísico, de bigotito hitleriano y corte de pelo casi al rape, [...] el coronel Carlos Castillo Armas tenía una voz delgadita y desigual; [...] enclenque, alto y algo contrahecho, la negación misma del porte militar [...]” (Vargas, 2019, pág. 79-80).

Como se argumenta en el párrafo anterior, es claramente tendenciosa la forma en que retrata a María Vilanova de Árbenz aludiendo incluso, de manera explícita a su nombre. Primero argumentando que fue ella quien volvió a Jacobo Árbenz un hombre de izquierda (Vargas, 2019 p. 44), luego, acuñando una postura que la colocaba como la

persona que influía y manipulaba al entonces presidente, así el autor refiere:

Gracias a María Cristina Vilanova se le había abierto un mundo que desconocía, de injusticias seculares, prejuicios y ceguera, racista, pero también de escondida pujanza, que, despertado y movilizado, podía revolucionar a Guatemala, El Salvador y a toda Centroamérica. Ella le contó cómo había aprendido, en los Estados Unidos, mientras estudiaba, lo rezagados que se habían quedado los países de América Latina [...] Árbenz pudo, gracias a ella, superar esos acendrados prejuicios que normaban las conductas y las relaciones sociales en Guatemala [...] Desde aquellos años, los primeros de oficial del Ejército, Jacobo Árbenz, al igual que María Cristina y el grupo de amigos civiles que, gracias a ella, frecuentó, llegó a la conclusión de que la llave del cambio, [...] era la Reforma Agraria (Vargas, 2019, pág. 94-95).

Para concluir y deteriorar de igual manera la imagen de María Cristina Vilanova, se refiere a ella como una mujer infiel. De esta manera, y como se ha vuelto común que algunos discursos propios de grupos conservadores, sin ningún tipo de pruebas al respecto, agreden la parte ética y vulnerable a manera de destruirla y anularla como mujer y como esposa (Alpeca, 2014). Desde el momento en que Vilanova

aparece en escena como la mujer y esposa que influye directamente en las decisiones de Jacobo Árbenz y, por consiguiente, del Estado de Guatemala, el autor trabaja paulatinamente la construcción de su imagen fuerte para, finalmente, no dejarla invicta como la honorable primera dama que fue, sino procede a inventarle una falta o error mortal. La siguiente cita, textualmente confirma lo anterior: "...Y hasta parece que la propia mujer de, la famosa María Cristina Vilanova, que se daba de intelectual y de artista, lo engañaba con un cubano, su profesor de alemán..." (Vargas, 2019, pág. 347). Es importante considerar que, justamente la vincula a un profesor cubano.

Tiempos recios desvaloriza a toda la familia Árbenz, generando morbosidad se refiere a cada uno de sus integrantes, subrayando sus destinos. Al respecto se retoman fragmentos de un diálogo entre personajes que expone lo dicho:

A mí me dan pena él y su familia sólo por los años del exilio. Yendo de un lado al otro sin poder echar raíces en ninguna parte: México, Checoslovaquia, Rusia, China, Uruguay. En todas partes lo maltrataban y parece que hasta hambre pasó. Y, encima, las tragedias familiares. Su hija Arabella, que era tan hermosa, según todos los que la conocieron, se enamoró de Jaime Bravo, un torero muy mediocre,

que encima la engañaba, y terminó pegándose un tiro en una boite donde él estaba con la amante... Y para colmo, su otra hija, Leonora, que estuvo en varios manicomios, también se suicidó hace pocos años. Todo eso acabó de destruirlo. Se entregó a la bebida y en una de esas borracheras terminó ahogándose en su propia bañera, allá en México. O talvez, suicidándose. En fin, espero que antes de morir se arrepintiera de sus crímenes y Dios pudiera acogerlo en su seno (Vargas, 2019, pág. 346-347)

Otra de las intenciones de la novela, es insistir en que Jacobo Árbenz no era socialista ni mucho menos comunista y, que, Juan José Arévalo era anticomunista. De tal manera, la narrativa de la obra, refiriéndose a Jacobo Árbenz afirma:

Él discutía [...] oponiéndose al comunismo y defendiendo la democracia capitalista. “Como la de Estados Unidos” [...] “Eso es lo que necesitamos aquí.” [...] nunca se consideró socialista y tomaba siempre con ironía los empeños de Fortuny de formarse intelectualmente leyendo a pensadores marxistas [...] Jacobo y María se quedaban con Estados Unidos, porque, sostenían, con todos sus defectos, era un país libre y próspero [...] En atención a la Reforma Agraria [...] se había interesado mucho en la solución al problema de la tierra de Taiwán,

donde el régimen inaugurado por Chiang Kai-shek la había entregado en pequeños lotes, respetando el sistema capitalista que él también quería difundir entre los campesinos guatemaltecos (Vargas, 2019, p. 96, 98,99).

Las explicaciones de Árbenz al embajador de Norteamérica en Guatemala: “Le insistía en que las reformas emprendidas por su gobierno, incluida la agraria, sólo pretendían convertir a Guatemala en una democracia moderna y capitalista, como lo eran Estados Unidos y las demás naciones occidentales” (Vargas, 2019, p.235).

El autor concibe a los gobernantes protagonistas en un solo paradigma de gobierno, Vargas Llosa reitera la tesis que los sitúa como demócratas y no comunistas esta apreciación es una constante en toda la novela, “Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz Guzmán, empeñados en acabar con el feudalismo en Guatemala y convertir al país en una democracia liberal y capitalista” (Vargas, 2019, p.126). En palabras de los personajes afirma:

He hablado con el Presidente Arévalo en persona y con sus colaboradores más cercanos. Él es tan anticomunista como ustedes y como yo mismo. Lo prueba que el Presidente y sus partidarios insistieran en que la nueva Constitución de Guatemala prohíba la

existencia de partidos políticos que tengan conexiones internacionales, hayan declarado en repetidas ocasiones que “el comunismo es el peligro mayor que enfrentan las democracias” y clausurado la Escuela Claridad y deportado a sus fundadores. ... Arévalo quisiera hacer de Guatemala una democracia, como los Estados Unidos, país que admira y tiene como modelo. (Vargas, 2019, p.22)

La dicotomía entre civilización y barbarie, primitivismo está presente en la mentalidad del autor y la expresa en diálogos de los protagonistas. De tal manera que, al identificar el “atraso” del país con formas económicas de producción, indica:

el profesor Arévalo era más anticomunista que todos ellos y su “socialismo nada más que una manera simbólica de decir que quería hacer de Guatemala un país moderno y democrático, sacándolo de la pobreza y el primitivismo feudal en el que vivía (Vargas, 2019, p.32).

Con una estrategia que pretende revertir ideológicamente a los personajes, la obra trata de hacer creer al lector que, efectivamente, tanto Juan José Arévalo como Jacobo Árbenz Guzmán fueron personajes con un actuar y una orientación ideológica inclinada a la democracia norteamericana. Esta afirmación la

reitera en distintas ocasiones y, sobre esta base pretende que las actuales élites oligarcas, tradicionales y conservadoras que han permanecido en la escena política del país, arribasen a estas dignas figuras presidenciales como íconos del pensamiento crítico y parte importante del imaginario de grupos alternativos mayoritarios¹¹. En otras palabras, lo que en el mes de octubre del año 2019 sucedió con la presentación de *Tiempos recios* en Guatemala, es que un Premio Nobel de Literatura quiso intencionalmente cambiar de pedestal (base) a los históricos personajes a través de una novela, esta maquiavélica intención no ha tenido éxito ni lo tendrá pues las raíces que explican a cada uno tienen una esencia popular, son parte inherente de la memoria histórica y política porque efectivamente, representaron intereses auténticos del sentir y actuar de los pueblos.

Para moldear las intenciones de la novela y algunos de los intereses que la motivaron, se puntualizó en diálogos recurrentes el tema del racismo. Si bien es cierto, la conformación de los pueblos y sus fuertes bases campesinas no protagonizan esta

1 El Doctor Mario Roberto Morales, intelectual guatemalteco y premio nacional de literatura (2007) es uno de los académicos que han acuñado, con argumentos sólidos esta importante reflexión. Coloquio literario. *Tiempos recios*. Universidad Rafael Landívar, 30 de septiembre de 2020.

novela, aparecen como recursos de apoyo que evidencian en la actualidad, la fuerte vigencia del racismo como problema estructural heredado desde los procesos de descubrimiento, conquista y fundamentalmente colonización en Guatemala.

La incorporación del tema racial evidencia la vigencia del pensamiento racista y clasista que si bien fue introducido desde el “descubrimiento” de América, el proceso de Conquista y fundamentalmente consolidado durante los aproximados tres siglos del dominio español durante la llamada Colonia, los protagonistas expresan en sus diálogos una enorme carga de discriminación al referirse a los pueblos originarios. Muestra de esto es la recopilación de los siguientes calificativos: indígenas ignorantes, indios analfabetos, paganos, denigrando a la mujer indígena, inditas que hablan sus dialectos [...] y apenas chapurreaban español (Vargas, 2019, pág. 141), y pueblos europeos, civilizados y modernos en oposición a países bárbaros y salvajes, (Vargas, 2019, pág. 18, 19, 20, 23, 141).

La novela como fuente de conocimiento

Como toda creación artística, la novela *Tiempos recios* crea y recrea un período histórico, sus intenciones claramente responden a intereses tendenciosos de élites internas para

distorsionar una etapa tan importante de la historia de Guatemala. El abordaje de su contenido como fuente de conocimiento debe tener previamente, planificadas unidades de análisis para discernir entre sus posibles aportes.

Utilizando la garantía y el “prestigio” de un Premio Nobel de Literatura, Vargas Llosa, escribe *Tiempos recios* y presenta su obra con ambigüedades en su contenido pero con una propuesta certera que desvaloriza a los personajes y a todo el proceso revolucionario de Guatemala.

Desde otra perspectiva, la obra y el autor son la manifestación del mundo neoliberal que hoy todos experimentan, la masificación editorial ha hecho del arte una industria de empresarios profanadores de la creatividad. El autor reafirma ser un adalid de liberales y neoliberales y la obra sin más ni menos, su más fiel expresión.

A manera de conclusión

La trama de la novela hace referencia a escenas narradas sin contexto histórico, si bien la ubicación de la temporalidad está definida, su contenido aparece como disperso e inconexo con relación a periodos que anteceden y que preceden. Esto es importante para comprender el esfuerzo del autor por presentar una historia intencionalmente distorsionada, en donde la minuciosa descripción de

hechos es relevante y en donde también, en ningún momento se sitúan las acciones de todo un proyecto político revolucionario que respondió a las necesidades y el espíritu de los pueblos que conforman la realidad guatemalteca. Se encubre así la esencia de dinámicas tan importantes como la Reforma Agraria (Decreto 900) haciendo creer que la misma era producto del presidente y no de los actores directos, los pueblos de Guatemala.

Bibliografía

- Albizúrez Palma, F. y Barrios y Barrios, C. Historia de la Literatura Guatemalteca. Guatemala, USAC.
- Alpeca, M. (15 de 12 de 2014). *Los Diablos No Sueñan*. Obtenido de Archivo de video: Recuperado <https://www.youtube.com/watch?v=BJdglJ5IvIg&t=958s>
- El Español. (14 de enero de 2018). *El Español*. Obtenido de https://www.elespanol.com/cultura/libros/20180114/fundacion-francisco-umbral-salva-hoguera-fondo-editorial/276972722_0.html
- elPeriódico. (18 de noviembre de 2020). *elperiódico*. Obtenido de <https://elperiodico.com.gt/libros/2020/11/17/varga-llosa-gana-el-premio-umbral-a-mejor-novela-por-tiempos-recios/>
- Infobae. (19 de noviembre de 2020). *infobae*. Obtenido de <https://www.infobae.com/cultura/2020/11/17/vargas-llosa-recibio-el-premio-francisco-umbral-por-su-novela-tiempos-dificiles/>
- Jamme, C., Becker, C., Engel, M. y Matuschek, S. (1998). El movimiento romántico. Madrid, Akal.
- Alpeca, M. (15 de 12 de 2014). *Los Diablos No Sueñan*. Obtenido de Archivo de video: Recuperado <https://www.youtube.com/watch?v=BJdglJ5IvIg&t=958s>
- Palomino, A. (24 de junio de 2020). *Todo lo que tienes que saber sobre el mural de Tamayo en el Museo de Antropología*. Obtenido de Documento: Recuperado de: <https://culturacolectiva.com/arte/analisis-de-dualidad-el-mural-de-rufino-tamayo>
- Vargas, M. *Tiempos recios*. México, Penguin Random House.

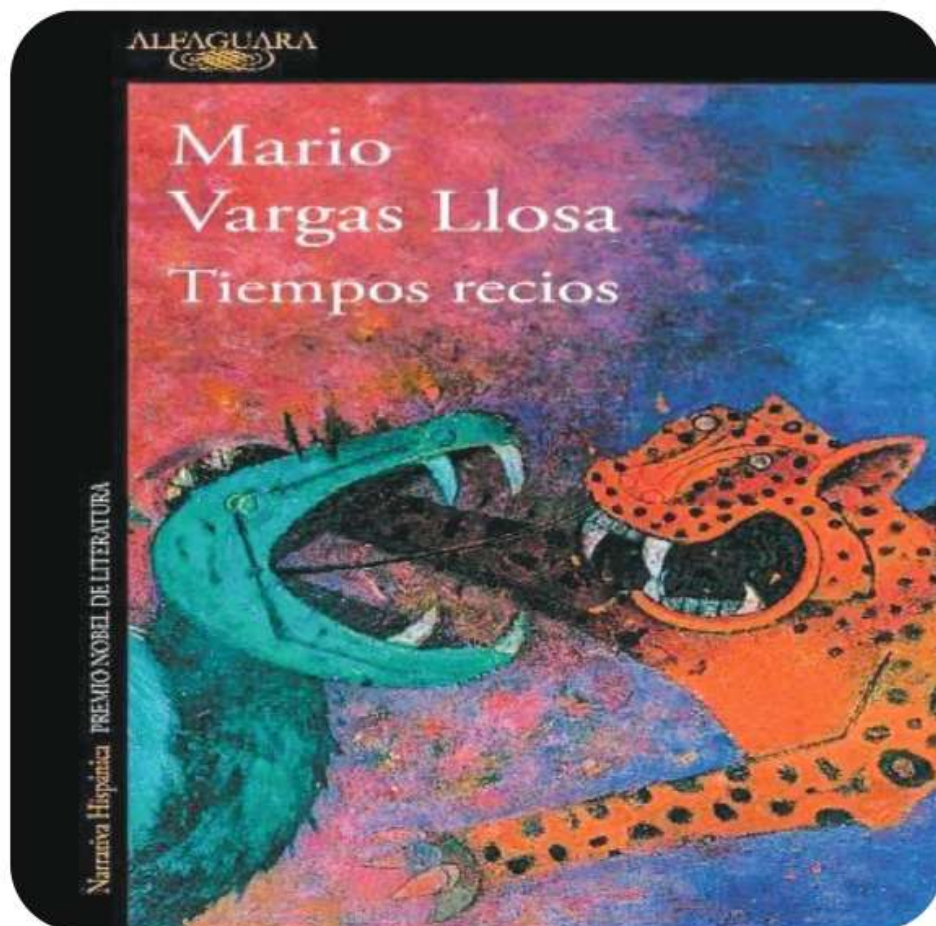


Figura 1
Fragmento del Mural, Dualidad
(Novela *Tiempos recios*)